

## NUEVO PRESIDENTE DEL MUSEO O LUGAR DE LA MEMORIA

La próxima semana se nombrará al nuevo presidente de la Comisión de Alto Nivel del Lugar de la Memoria que reemplazará a Vargas Llosa. El anuncio lo ha hecho el recién nombrado ministro de Cultura Juan Ossio, que también forma parte de esa comisión junto con dos incondicionales y antiguos amigos dejados por el presidente renunciante: el arquitecto Frederick Cooper y el pintor Fernando Szyszlo. El cuarteto se completa con monseñor Bambarén, el único que tiene una reconocida sensibilidad social ganada a través de muchos años. Ojalá que estemos equivocados y nos tengamos que tragar nuestro pronóstico, pero todo parece indicar que el nuevo presidente no será Salomón Lerner Febres, cuya desaparición de la Comisión ha causado un ominoso o respetuoso silencio aún de personas comprometidas con la lucha para mantener la memoria histórica. Como muchos saben, el Dr. Lerner fue el motor del entonces llamado Museo de la Memoria, y fue él quien diseñó los alcances que debía tener el proyecto. Su renuncia o remoción debía haber sido explicada al público.

Nuestro pesimismo por el nuevo nombramiento proviene de las pocas esperanzas que tenemos en Juan Ossio, cuya trayectoria de antropólogo palaciego y asesor de empresas de hidrocarburos para facilitar sus inversiones en la selva le valió ser declarado persona no grata por las comunidades indígenas. Para más referencias ver [www.elmorsa.pe](http://www.elmorsa.pe)

Por otro lado ni a Cooper ni a Szyszlo se les conoce por su trayectoria y dedicación en la defensa de los Derechos Humanos. Felizmente queda monseñor Bambarén para inspirar cordura y comprensión; ojalá que su voz sea oída. Pero no nos extrañaría que se nombrase a algún vocero del Opus Dei, o un cavernícola reaccionario que vocea el diario Correo, o al mismo Rafael Rey. Todo es posible en un gobierno que propuso el DL 1097.

En cualquier caso, poco podemos esperar de eso que debió llamarse Museo de la Memoria, y que todos comprendían de qué se trataba, y le pusieron Lugar de la Memoria, nombre que las víctimas y sus allegados en su mayor parte serranos tendrán dificultad de entender si es que algún día llegan hasta Miraflores.